



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El león enfermo (San Luis)

Había un puma viejo que pidió por favor que le busquen un burro por ahí porque no podía cazar, ya muy viejo, y que se lo traigan a la casa de él. Comiendo carne de burro dura, firme, él se iba a componer con seguridad. Al amigo zorro que le sabía pedir, que en otras ocasiones sabía comer lo que dejaba el amigo puma. El zorro le traía perdices en recompensa. Pero lo que es las perdices no lo alimentaban al león. Fue el zorro y halló un burro que había estado trabajando mucho, revolcandose, y le dijo:

-¿Qué le pasa, amigo, que trabaja tanto acá?

Bueno, dijo que los patrones le hacen trabajar mucho.

-Entonces, en cambio, le conviene a usted ir a una parte de donde vengo yo.

Hay agua, está solo, y ahí lo va a hallar a su amigo.

No tenía ganas el burro de ir con el zorro.

-¡Vamos! ¡Vamos! Seguro, lo va a pasar muy bien ahí.

Con esa seguridad se fueron al campo. El zorro al trote adelante. El burro iba como desconfioso²³⁹, al principio. Fueron y llegaron a una cañada muy linda. Había buen pasto.

-¿Ha visto que es lindo?

-Sí, es lindo, señor, pero 'tar solo casi no me gusta.

-¡Uh!, aquí es muy lindo.

432

Y es cierto, no había animales y había muchos pájaros. Al otro día vino el zorro a ver cómo había amanecido el amigo. Tabá contento el burro cuando lo vía al amigo. Se alegraba cuando lo vía al amigo.

-Manda decir el Rey que vaya para conocerlo, para anotarle el nombre.

-¿El Rey? No. Yo no quiero saber nada con el Rey.

-Pero, no, si es muy bueno. Y a más que es amigo mío.

Quería llevarlo ande 'taba el león.

-¡Y vamos! ¡Y vamos! ¡Y vamos! Ya que ha venido acá y que somos amigos, ¿cómo me va a despreciar?

¡Putá!, ya se fueron. Ya lo convidó no más. ¡Pero va con una desconfianza el burro!...

Ya comenzó a llegar. Allá, en aquel punto que había estado bien cerquita, comenzó a agarrar los olores del león. Desconfioso el burro. Se olfatiaban mutuamente. Pero también ya se preparó el león para dar el salto.

Cuando tuvieron frente a frente, pegó la vuelta cerrada el burro y le pegó con las dos patas una patada en el pecho, y lo guastó²⁴⁰ al león. Y ahí cayó al suelo. Y clamaba el león:

-¡Este es el momento más difícil de mi vida! ¡Cómo me voy a creer que voy a errar un salto tan lindo! Que lo tenía ya a la mano. Pero será porque estoy tan viejo.

Clamaba y clamaba, pobre león, de dolor y de hambre. Jue el zorro, corrió

y le trajo una perdiz, y casi ya no la pudo comer el león estropiau como 'taba.

Así que lo mató el burro, al último, al león.

Delfín Prado, 75 años. Cortaderas. Chacabuco. San Luis, 1968.

Campesino nativo del lugar. Un gran narrador.

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

editorial del cardo